

# Un pilar sólido

Magistrado Luis Antonio Sobrado González

Los costarricenses nos enorgullecemos, con razón, de nuestra paz y democracia. Son nuestras conquistas. No algo que nos hayan regalado.

Hace setenta años, la tranquila vida de nuestros abuelos se vio violentamente sacudida por una atroz guerra entre vecinos, entre hermanos. Durante semanas nos matamos y herimos sin contemplaciones, como enemigos a muerte.

¿Por qué? Llevábamos años acumulando tensiones políticas, sí, pero, además, nuestro edificio institucional se tambaleaba por una falla estructural: la manera de hacer las elecciones, incapaz de generar a los costarricenses las garantías y la confianza que unas votaciones necesitan propiciar.

Por eso, acabada la matanza, nos pusimos manos a la obra y construimos una institucionalidad electoral como pocas había en el mundo; fuerte e independiente, capaz de organizar las elecciones confiables que necesitaríamos hacer periódicamente, con eficiencia y honradez.

Hace setenta años, en 1949, construimos el Tribunal Supremo de Elecciones (TSE). Y si debo apuntar rápidamente las tres decisiones de diseño más sobresalientes, aquellas que mejor explican por qué esta estructura electoral sí ha funcionado como pilar de la democracia más estable de América Latina, señalo las siguientes:

**Concentrar:** Concentraron una multiplicidad de funciones y procesos relacionados con el fenómeno electoral (como el registro civil de la población) bajo la dirección de un mismo órgano constitucional, para facilitar su accionar.

**Independizar:** Independizaron a ese órgano, de diversas y creativas formas, respecto de las fuerzas políticas y del Gobierno de la República, para garantizar su imparcialidad.

**Ciudadanizar:** Ciudadanizaron el proceso electoral, de modo que, aunque el TSE organice las elecciones, estas sean hechas por los ciudadanos con sus propias manos y todo transcurra bajo sus propios ojos, para garantizar la pureza del sufragio.

Tenemos uno de los mejores organismos electorales del mundo gracias a la gente que hoy trabaja en el TSE, sí, pero también porque se diseñó para que funcionara bien. Hace setenta años. ¡Celebrémoslo!

Magistrado Luis Antonio Sobrado González

*Luis Antonio Sobrado González, diarioextra.com, 17-09-2019*